

Ganaderos y agricultores en peligro de extinción



Estimado amigo, lector de Mundo Ganadero: no quisiéramos concluir este año 2010 sin hacer alusión a un tema que lleva ya bastantes años generando en nosotros una profunda inquietud. El detonante, que nos ha llevado a escribirlo, ha sido nuestra participación, junto con Quintiliano Pérez Bonilla y Miguel Ángel Díaz Yubero, en una Jornada Técnica titulada “El futuro del negocio ganadero; dónde y cómo invertir”, que ha sido organizada, en el marco de la Feria Internacional de Zaragoza, por FIMA Ganadera-FIGAN. Se trata del progresivo deterioro de lo que nos atrevemos a definir como el “entramado socio-cultural (y también económico)” de nuestro medio rural (que viene a ocupar casi un 80% de nuestro territorio).

La ganadería lo está pasando francamente mal y como no se tomen las oportunas medidas, el futuro para un porcentaje muy significativo de nuestros ganaderos es poco halagüeño

Para empezar, tomemos nota de que las rentas agrarias, en su conjunto y también por persona ocupada, vienen decreciendo desde hace años de forma altamente significativa; por otra parte, el envejecimiento de la población en el medio rural (por lo tanto, la falta de relevo generacional) es realmente alarmante.

Este es un proceso, cuyo verdadero origen en España, en nuestra opinión, se remonta a finales de la década de los años 80 principios de la década de los años 90 del siglo pasado, tratándose de un proceso muy difícilmente reversible y, desde luego, notablemente complejo. No se sustenta, como en ocasiones nos han querido

hacer creer, en una “generación espontánea de efectos”; al contrario.

Si nos referimos, fundamentalmente, a la ganadería española y a su realidad (aunque mucho de lo que se va a exponer en los próximos párrafos, realmente casi todo, también es aplicable en mayor o menor medida a la agricultura), hay que significar que se trata de un proceso, que se ha venido sustentando en una realidad de naturaleza multifactorial (respondiendo, por lo tanto, a un modelo matemático matricial).

Con una visión a medio plazo, la última consecuencia de lo referenciado es una manifiesta falta de “rentabilidad digna económica y social” de la actividad ganadera; es decir, hablando en términos generales, el sector ganadero español (y también en gran medida el comunitario), está inmerso en una importante crisis estructural (si se nos permite utilizar, en esta oportunidad, estos vocablos, actualmente tan en boga). Entre los factores que están colaborando a esta situación hay que mencionar, no en último lugar, a la deficiente estructura sectorial e industrial de este sector.

Ello desemboca en un dato altamente preocupante, que no se debe de obviar en este marco de análisis y reflexión. De acuerdo con los datos facilitados por la última Encuesta sobre la Población Activa en España (tercer trimestre del presente año, octubre 2010), en el sector agrario, la tasa de paro es de un 20,50%, frente al 19,79% correspondiente a la media nacional.

A todo ello hay que añadir, que un estudio, realizado por la Comisión de Comunidades Rurales del Reino Unido, ha puesto en evidencia lo que tantas veces hemos pretendido poner de manifiesto en nuestra intervenciones públicas: vivir en el medio rural es significativamente más caro, que hacerlo en la ciudad (la conclusión de este estudio es que, en el caso del Reino Unido, vivir en un pueblo, es un 27% más caro que vivir en una ciudad). Es posible, que estos datos no sean directamente extrapolables a la realidad es-

pañola; no obstante, si lo ponderáramos para nuestra realidad geográfica con los correspondientes índices de “sostenibilidad social” (en su sentido amplio), podríamos llegar a las correspondientes cifras medias, que podrían estar situadas alrededor de un 20% (lo que seguramente, no dejará de sorprender a las personas poco versadas en estos temas).

Tan cierto es todo lo que exponemos, que ha sido el propio Parlamento Europeo quien, en una decisión sin precedentes, ha decidido que se analizara oficialmente la negativa situación económica, por la que atraviesan el conjunto de nuestros sectores ganaderos (realidad económica que, como ya hemos indicado, deriva a una poco favorable realidad social, con unas repercusiones globales muy negativas: drástica reducción de la población ubicada en el medio rural, deterioro de los montes por falta de una ganadería extensiva, etc.).

Para reconducir esta situación se reclaman, como es lógico, soluciones, tanto al Consejo como a la propia Comisión. En este contexto, se está reclamando lo que ya teníamos en la Unión Europea y que se ha ido desmantelando en el curso de los últimos años (esta habilidad para hacer cosas de esta naturaleza, unida a la aplicación de una doble moral en ciertos aspectos y/o temas del ámbito agrario como por ejemplo OGM o PAP, es muy propia del sector agrario de la UE). También se están solicitando, por ejemplo, una mayor regulación de los mercados (¿le suena a usted esta frase?); una mayor y mejor financiación de la actividad agraria, ganadera y agrícola (a unos costes y a unas condiciones asumibles, claro); unos precios menos volátiles de las materias primas; un mayor control en la formación de los precios a lo largo de la cadena de valor; un mayor control y un mejor seguimiento de las importaciones procedentes de Países Terceros; etc.

Lo cierto es que en estos últimos tiempos en el seno de la UE-27, la ganadería, como tantas veces lo hemos comentado en estas mismas páginas, lo está pasando francamente mal y que, como no se tomen urgentemente las oportunas medidas (entre las cuales no está precisamente la pazguatería de pintar el Ministerio de verde), el futuro para un porcentaje muy significativo de nuestros ganaderos es realmente poco halagüeño; ganaderos sometidos, no se olvide tampoco esto, a un mercado cada vez más globalizado y a unos “sobrecostes UE”, por mor de temas tales como “bienestar”, “medio ambiente”, no OGM, etc., que les saca del marco de competitividad internacional.

En consecuencia y en nuestra opinión, o la Unión Europea deja de legislar tantas tonterías, de actuar con tanta hipocresía, y de vivir en una “situación de doble moral”, o realmente, ganaderos y agricultores son una especie en muy serio peligro de extinción.

Ciertamente, nos hubiera gustado poder escribir de cosas más agradables, pero la realidad, estimado amigo, es la que es. No obstante, todo ello nos es óbice, para concluir esta última carta del año, deseando a usted y a todos los suyos, unas muy felices Fiestas Navideñas, una entrada sin sobresaltos en el nuevo año, y un 2011 repleto de salud, paz interior y ganas de seguir “dando guerra”.

Un gran abrazo,

Carlos Buxadé Carbó



¡Nuestra Estrategia: acompañarle con eficacia!

VISITA ÚTIL

Descubrimiento del Palmarés de la Innovación

1 350 expositores de 38 países, 1 446 marcas

Encuentro de la genética de alto rendimiento

Bovino de leche y de carne/ SIMAGENA

Plataforma de energías sostenibles

Panorama de las perspectivas del sector agrícola

30 talleres, 15 conferencias y 4 visitas a explotaciones

VISITA PRÁCTICA EN UN CLIC

Imprima **gratuitamente** su pase con su nombre y lo **recibirá por mail**.

Prepare **una visita a su medida** gracias al plano interactivo.

Todo en www.simaonline.com o en www.planetagri.com

NUEVO

¡Gane tiempo el día de su visita!

Reserve también, con antelación, su almuerzo así como el SIMA'S BOOK, (el catálogo de expositores y todas las innovaciones presentadas).

Para eso, le esperamos en la sección SIMA de www.planet-agri.com, sitio web o en www.simaonline.com

PARIS, CAPITAL DE LA AGRICULTURA:

EN 2011, SIMA SE LLEVARÁ A CABO AL MISMO TIEMPO QUE LA FERIA INTERNACIONAL DE AGRICULTURA

Feria Internacional de Agricultura - 19 al 27 febrero de 2011 - Paris Porte de Versailles - Francia

Para más información y ayudarle a preparar su viaje:



Promosalons España
914119580
promosalons@promosalons.es

